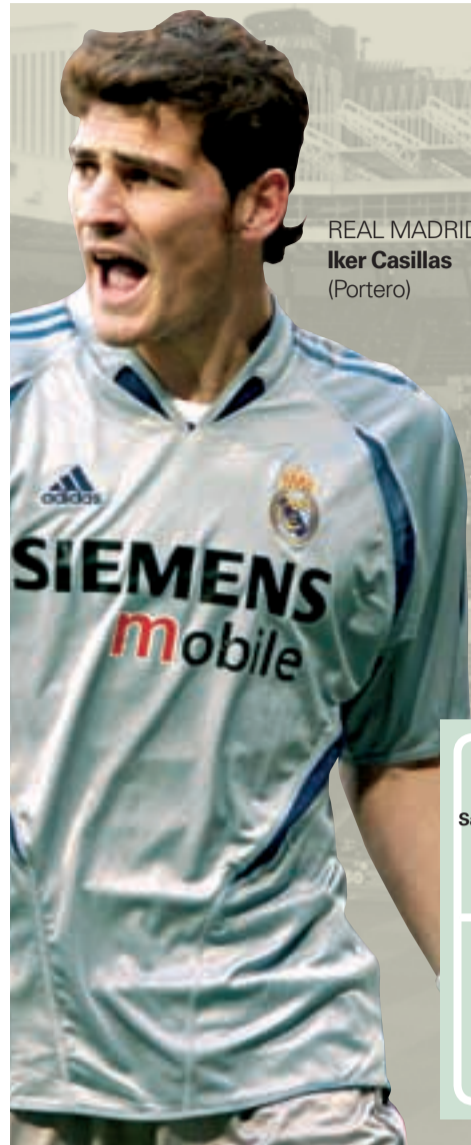




EL PARTIDO :



REAL MADRID
Iker Casillas
(Portero)



Estadio Santiago Bernabéu
Capacidad 80.000 espec.
Fecha 20 febrero 2007
Hora 20:45h., Antena 3



BAYERN MÜNICH
Kahn
(Portero)

REAL MADRID :

A FAVOR: Ocasión de oro. Las últimas apariciones en el Bernabéu han finalizado con pitos y pañuelos al aire. Mañana, los blancos tienen una ocasión para resarcir a la afición de los últimos disgustos. **Presión del Bayern.** Los alemanes son conscientes de la necesidad de pasar. No tienen opciones en la Bundesliga. Europa es su último cartucho. Además, el Real Madrid tiene más calidad para imponer su autoridad en la eliminatoria.

EN CONTRA: Escasa pólvora. Es la principal preocupación. La negación ante la portería contraria no admite segundas oportunidades en Champions, especialmente en eliminatorias a doble partido. Hay que marcar para viajar a Alemania con ventaja. **La ansiedad.** El enemigo invisible. La Liga está complicada y la Copa del Rey en el olvido. Caer eliminados en Champions llevaría a firmar una cuarta temporada sin títulos.



BAYERN MÜNICH :

A FAVOR: El partido de vuelta en casa. Los bávaros pueden afrontar el encuentro más 'relajados', ya que dispondrán de otros noventa minutos ante su hinchada para encaminar o sentenciar el pase a cuartos. **Juego previsible del Madrid.** El cuerpo técnico habrá visionado los últimos encuentros de los hombres de Capello. Habrán comprobado su lentitud en el juego y lo predecible de sus ataques. Sólo deberán darles el balón y explotar la velocidad de Makaay, Podolski y compañía.

EN CONTRA: Sumidos en una depresión. Mal juego, peores resultados y problemas internos. No llegan al cruce en el momento más idóneo. **Han perdido su identidad.** La fuerza y el coraje típico alemán han pasado a la historia. Son más blandos y sus 'pesos pesados' son muy veteranos.



Los blancos retoman el reto de la Champions ante el Bayern en un cruce de necesitados

Vitamina europea



Rafael Merino
Madrid

La Champions League regresa al Santiago Bernabéu. El Real Madrid se reencuentra con su máxima competición continental. El torneo por excelencia para el madridismo. Los capítulos más gloriosos de la centenaria historia blanca se han escrito en esta competición. Nueve Copas de Europa relucen en sus vitrinas del coliseo de Chamartín. Nueve entorchados, y otras muchas noches memorables, evocan recuerdos imborrables en el madridismo, ese cosquilleo que los aficionados sienten en las grandes ocasiones. Mañana es un día idóneo para recuperar esas sensaciones. Ese estado de ánimo que incita a creer en las capacidades de este equipo para recordar viejos episodios de claro sentimiento europeo. Esas noches donde se sentía que el Real Madrid mantiene un idilio con la Champions y viceversa.

A estas alturas, empero, es muy complicado aferrarse y defender incluso esta teoría. No es fácil. La situa-

ción deportiva del Real Madrid no incita a confiar en sus opciones de proseguir su andadura europea más allá de los octavos de final. Juego deficiente, desacierto goleador y una acuciante falta de confianza son el diagnóstico médico. Los pitos al técnico y los reproches a la presidencia son las consecuencias de esta delicada situación. El madridismo, no obstante, aún confía en superar la eliminatoria ante el Bayern Múnich, sería una inyección de vitaminas. Ese sentimiento europeo, el de las grandes ocasiones, se antoja como el antídoto. El revulsivo, y consuelo, se complementa con la depresión futbolística e institucional en la que está inmerso el conjunto bávaro.

El Bayern llega a la cita en plena crisis

Los grandes equipos se mueven a base de ciclos. Etapas victoriosas dan paso a otras depresivas y viceversa. Actualmente, el Bayern Múnich atraviesa una situación caótica. Han cambiado de entrenador hace veinte días escasos y Hitzfeld aún no ha enderezado el rumbo de un equipo que está a doce puntos del liderato. El equipo

carece de un líder desde el adiós de Effenberg y el más reciente de Ballack. Kahn tampoco es el 'ogro' de antaño y Scholl está en el año de su despedida. La irregularidad define el estado futbolístico de Makaay, Van Bommel o de los jóvenes Schweinsteiger y Hargreaves. La defensa vive en un estado de nerviosismo permanente. Lucio y Sagnol, excesivamente lento, son los puntos más débiles. Unas lagunas defensivas que debería aprovechar el Real Madrid para desnivelar el encuentro. Lahm es la excepción. A esta coyuntura depor-

tivo se suman las injerencias de los directivos. Los dirigentes bávaros se han posicionado a favor de la titularidad de Podolski en detrimento de Pizarro, que emigrará en junio. Unas intromisiones que han causado malestar en el seno de la plantilla.

Los antecedentes favorecen al Madrid

¿Quién no recuerda los apasionados, y polémicos, duelos, entre el Real Madrid y el Bayern Munich en la década de los

ochenta? Unos enfrentamientos que siempre se saldaban con victorias alemanas. Sin embargo, en las últimas temporadas, el sino de este clásico europeo —es el que más se ha repetido en la historia de la Copa de Europa— ha experimentado un cambio de tendencia. Las dos últimas eliminatorias se han decantado en favor del Real Madrid (2001-02 camino de la Novena y en la campaña 2003-04 por un puesto en los cuartos de final). No obstante, los germanos aún tienen un balance favorable en cuanto a resultados (nueve victorias, dos empates y cinco derrotas), pero el Madrid domina en cuanto a eliminatorias ganadas: cuatro a tres.

Más cómodo ante los equipos grandes

Resulta paradójico. El Real Madrid sufre más ante los llamados conjuntos menores (Levante, Recreativo...) y se desenvuelve mejor ante rivales de más entidad. Sus momentos más destacados han sido ante el Barcelona o Sevilla, equipos poderosos y que asumen el mando, como más le gusta al estilo Capello. Defender y salir a la contra antes que elaborar fútbol.

LA AFICIÓN :

Lleno a reventar en el Bernabéu

El madridismo no fallará. Los disgustos quedarán provisionalmente olvidados durante el encuentro ante el Bayern. Las entradas están agotadas desde hace días y únicamente se pondrá mañana un cupo reducido de entradas sólo para socios (entre 25 y 85 euros). Se antoja imprescindible que el

coliseo blanco emita ese famoso 'miedo escénico' para contribuir a obtener un buen resultado de cara a tener un plácido encuentro de vuelta en el Allianz Arena. Especialmente porque la estadística revela que los blancos nunca han ganado en la capital de Baviera: un empate y siete derrotas en los ocho partidos en el Olímpico. La vuelta será en el Allianz, donde el Bayern sólo ha perdido en una ocasión.